



ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

- Estrategias para facilitar la interacción social (Klinger y Dawson, 1992):

-NIVEL 1: ATENCIÓN A PERSONAS, COMPORTAMIENTO SOCIAL Y RESPETO DEL TURNO.

-Fase 1: Darse cuenta de las relaciones entre las propias acciones y las de los otros.

El adulto realiza imitaciones exactas y contingentes a las acciones del niño con objetos, movimientos del cuerpo y vocalizaciones.

-Fase 2: Facilitando el contacto visual.

Desplazar la atención del niño del juguete a la cara del adulto. Al mismo tiempo que se imita la acción del niño, la cara del adulto debe estar exactamente detrás del juguete. Es importante sonreír y expresar agrado cuando el pequeño mire.

-Fase 3: Tomando turnos.

El adulto espera antes de imitar al niño, en lugar de hacerlo simultáneamente. Esto lleva de forma natural a anticipar la acción del adulto y crea un tipo de interacción de ida y vuelta.

-Fase 4: Comportamiento frente a imitación.

El adulto imita las acciones del niño con un objeto similar, pero no idéntico, centrándose más en la intensidad y el ritmo que en la imitación directa, o bien modifica la acción. El objetivo es que el niño siga mostrando anticipación y espera de turno a pesar de la naturaleza indirecta de la imitación.

-NIVEL 2: COMIENZO DE COMUNICACIÓN Y ATENCIÓN CONJUNTA.

-Fase 1: Comunicándose para alcanzar la meta deseada.

Se motiva al niño a comunicarse con el adulto para conseguir un deseo. Para ello es necesario crear un entorno propicio para la comunicación (p.ej. colocando objetos dentro de recipientes, en estanterías...). Se espera a que el niño realice cualquier señal comunicativa (uso instrumental, mirada,...) para dar la respuesta.

-Fase 2: Compartiendo actividades.

Se pretende que el niño se comunique espontáneamente con el adulto sobre una meta que implique atención y participación conjunta. Para ello se puede recurrir a objetos que el niño no pueda activar por sí mismo o a rutinas sociales.

-Fase 3: Utilizando el contacto visual en el contexto de la comunicación.



Trastorno del sentido de la actividad

Se enseña al niño que sus propios gestos no verbales (p.ej. contactos visuales) son importantes para comunicarse con otras personas. El adulto realiza una pausa antes de acceder a las solicitudes del niño, para incitar ese contacto ocular.

-Fase 4: Atendiendo a las peticiones no verbales de otros y dirigiendo la atención de otros.

El propósito de esta fase es que el niño empiece a tener en cuenta signos de comunicación no verbal. Una vez que el niño comienza de forma sistemática a acompañar las peticiones con miradas a la cara del adulto, éste produce un signo no verbal exagerado para indicar si va a realizar o no la actividad. De vez en cuando, se puede fingir no prestar atención al niño para motivarle a que dirija nuestra atención hacia la actividad deseada.

- Creación de rutinas sociales: acciones conjuntas predecibles y ritualizadas que se pueden establecer en el curso de la vida cotidiana (Canal, 2001).
- Empleo de motivadores que atraigan al niño con autismo para que se produzca una asociación entre relación y placer (Koegel y Johnson, 1989).
- Estrategias estructura espacial (Programa estructurado TEACCH: Schopler, 1995):

-ESTRUCTURA FÍSICA: se refiere a la manera de organizar las diferentes zonas de la sala, para que el niño con TEA entienda dónde se realizan las distintas actividades y dónde están los objetos. Aspectos a tener en cuenta:

- Establecer límites físicos y visuales claros (fronteras físicas).
- Minimizar distracciones visuales y auditivas
- Colocar el mobiliario en función de la actividad.
- Dar información visual de la función de la habitación o de los espacios dentro de la misma.

- Estructuración por rincones (Martín, 2007):

-Rincón de la información: zona con pocos estímulos y con un soporte donde poner las claves para el alumno, teniendo en cuenta que esté situado dentro del campo visual del mismo.

-Rincón de trabajo individual, con una silla y un pupitre particulares situados cerca y frente a la pizarra y al mobiliario donde están guardados y señalizados los diferentes materiales necesarios para la realización de dicha actividad (cajones, material escolar).

-Rincón de actividades en grupo con mesa redonda donde puedan trabajar un número reducido de niños, alejados del rincón del trabajo.

-Rincón del juego, con una alfombra donde se puedan sentar y jugar cómodamente, y que disponga cerca la información correspondiente a las opciones de juego y sus materiales correspondientes.

-También es posible que se necesite crear un lugar neutro, es decir, un rincón sin estímulos visuales ni auditivos.



Trastorno del sentido de la actividad

-Rincón de autonomía.

- Uso de claves ambientales claras antes de las rutinas más importantes del niño (p.ej. ir a dormir, ir a comer, ir al cole...): son sistemas auditivos o visuales muy simples que anticipan al niño dónde van a estar y qué van a hacer. En este nivel suele recomendarse el uso del objeto real, parte del objeto o fotografía inmediatamente de manera contingente a la realización de la actividad.

- Habilidades de pensamiento no verbal (Hogan, 1997):

-Coordinar habilidades visuales con habilidades motoras: en su forma más sencilla esta es la habilidad para mirar un objeto y alcanzarlo. Una vez que el niño puede agarrarlo, aprenderá a manipularlo de formas más complejas, como poner objetos dentro de ciertos lugares que pueden percibirse visualmente. Se suele aprender antes a sacar objetos fuera del recipiente que a colocarlos dentro, por lo que el encadenamiento hacia atrás es una técnica útil para enseñar este tipo de destrezas.

- Estructurando la enseñanza uno a uno (Álvarez, 2008):

La zona de enseñanza uno a uno está orientada a proporcionar:

-Unas rutinas de aprendizaje.

-Un tiempo interpersonal entre profesor alumno para el desarrollo de un vínculo positivo.

-Un espacio y un tiempo para la evaluación de intereses, puntos fuertes, progresos y necesidades.

-Un espacio y un tiempo para el desarrollo de habilidades curriculares, cognitivas, de comunicación, de ocio y para trabajar conductas.